



► 17 Junio, 2016



DESDE EL TERCER SECTOR

MARÍA DEL MAR FRESNO
FUNDACIÓN SECRETARIADO
GITANO

POBREZA

Según la reciente Encuesta de Condiciones de Vida (INE, mayo 2016), un 28,6% de la población española está en riesgo de pobreza y exclusión social. Casi uno de cada tres ciudadanos o ciudadanas en España se enfrenta cada día a situaciones de privación material. Lo dramático de ese dato es lo que se esconde detrás del «riesgo de pobreza y exclusión»: la pobreza extrema. Y es que la crisis ha llevado a muchas personas a esa situación de riesgo, pero hay muchas otras que ya sufrían esas condiciones antes de la crisis y ésta solo ha servido para prolongar y ahondar en su situación de pobreza.

Durante los últimos años las tasas de pobreza y exclusión social, ha sufrido un fuerte incremento. La agenda Europea 2020 tiene como reto reducir la pobreza y la exclusión social en un 20%. A España nos ha pillado con el paso cambiado y somos uno de los países donde más se ha incrementado la misma. A pesar de los esfuerzos que se están realizando para salir de esta situación, los avances son extremadamente lentos.

Urge abordar las situaciones de cronificación de la pobreza que se dan en determinados ciudadanos que tienen más limitaciones sociales, económicas o culturales, y que se van reproduciendo generación tras generación; urge buscar fórmulas que den respuesta a las situaciones más graves de pobreza extrema; y urge, sobre todo, frenar la pobreza infantil, aquella que lastra las próximas generaciones.

Los partidos políticos recogen en sus programas electorales su idea de avanzar en un PACTO CONTRA LA POBREZA, cada uno con sus particularidades, y aunque el objetivo final debe ser el mismo, reducir el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión, la intensidad y el ritmo no puede ser el mismo para todos. La pobreza también tiene sus niveles, hay que empezar por el final de la cola, y paliar urgentemente las situaciones de pobreza extrema.